

EL MUNDO NOS NECESITA

Comencemos por la historia del reciclaje y de la contaminación. La historia del reciclaje se remonta muy atrás en el tiempo. De una forma u otra el aprovechamiento y reutilización de los materiales ha estado presente desde los comienzos de la historia del ser humano. Los arqueólogos han puesto fecha a ese comienzo, han encontrado evidencias del origen del reciclaje, saben que ya se practicaba alrededor del 400 a.C. y desde entonces se ha dado de muchas maneras. Sin embargo, el reciclaje, tal y como lo conocemos hoy, es algo que se ha producido en el último siglo, en concreto después de la Segunda Guerra Mundial, tal que así como la contaminación que ha ido empeorando también a partir del último siglo.

La basura ha existido desde el momento en que el hombre apareció en este planeta: desde las primeras civilizaciones hasta las grandes ciudades de hoy en día, la basura ha sido un problema que ha ido incrementándose, hasta llegar a la situación de hoy en día. Desde la aparición del fuego, la basura empezó a generarse de una forma más peligrosa. Después con el invento del papel, la producción de residuos sólidos se incrementó ya que durante siglos no se tuvo conciencia de cómo esto afectaba al planeta, pero después de varios años el problema se evidenció de una forma tal que el hombre tuvo que poner soluciones para contrarrestar el daño que ya había hecho a la naturaleza.

Una de las mejores soluciones frente al impacto ambiental del ser humano es el reciclaje. En el año 1690, Una familia llamada Rittenhouse realizó una especie de experimento, en el que por primera vez se reciclaron materiales. Posteriormente, en Nueva York, se abrió el primer centro de reciclaje oficial en Estados Unidos. En 1970, se creó la Agencia de Protección Ambiental y se difundió a mayor escala el reciclaje.

Una de las cosas que hacía el gobierno para motivar a la población para ayudar a sus héroes era el de ahorrar y reciclar material. Se les decía que si aportaban una pala, con ella podrían fabricar granadas de mano o piezas de tanque; con los tubos de pintalabios, cartuchos de bala; y hasta el papel de aluminio de los chicles, para la construcción de aviones podía valer. De este modo, muchos americanos colaboraron en su deber patriótico y se reciclaron numerosas donaciones de cacerolas, sartenes y otros objetos cotidianos de aluminio que a su vez se reciclaron para convertirse en cazas y bombarderos.

En la sociedad actual en la que vivimos, el aumento del consumo nos proporciona muchas ventajas que todos finalmente deleitamos, pero ni siquiera pensamos que todo esto trae consigo obligaciones y responsabilidades que todos debemos asumir; debido a que cada vez es más la cantidad de basura que generamos y por consecuencia, mayor el perjuicio a la naturaleza por el uso sin conciencia de recursos naturales no renovables.

Hoy en día emitimos numerosas cantidades de contaminación a la atmósfera que hace varios años atrás, debido a las térmicas que hay en las grandes ciudades y ya no tan grandes, la tala de árboles, la basura que tiramos al suelo, al mar... y no nos damos cuenta que lo que estamos haciendo es perjudicar cada vez un poco más nuestro planeta. Hasta que no nos demos cuenta y asumamos que todo lo que hacemos, a corto o largo plazo tendrá cada vez más graves repercusiones, la situación no mejorará y tal vez cuando nos demos cuenta ya sea demasiado tarde, sólo hace falta ver las repercusiones y consecuencias que se producen hoy día con la desglaciación, tsunamis que pueden ser a consecuencia de ello, etc.

Cuando se va a un pueblo, se nota en el aire que se respira que es más natural que en una ciudad lógicamente pero aún así se pueden ver residuos tirados por las calles.

Debemos concienciarnos de las 3R, Reducir, para disminuir el volumen de productos que consumimos ya que muchas veces no son realmente necesarias y no pensamos en los componentes que se han de gastar para su fabricación y así estaremos ayudando a emplear esos componentes en otros productos que sean realmente útiles y necesarios.

Reutilizar, usar el mayor número de objetos para generar menos basuras, se puede reutilizar el papel y emplearlo en distintas funciones, así como botellas, plásticos u otros objetos, ya que pueden tener más de un uso y no emplearlos una vez y tirarlos a la basura, se pueden aprovechar muchos objetos, pongamos el ejemplo de una botella, si aprovechamos su parte de abajo nos puede servir como vasos o papel, nos puede servir como un mantel.

Reciclar, es la fabricación de nuevos productos utilizando el material de otros viejos. Para que se puedan reciclar debemos de separarlos, y para separarlos debemos de concienciarnos que es una función que tendríamos que hacer todo el mundo, en lugar de tirar un papel al suelo o dejar una botella de vidrio o plástico en cualquier parte, llevarla a su contenedor correspondiente es lo que deberíamos de hacer y así ayudar a no perjudicar cada vez más el planeta y las personas venideras se encuentren un mundo mejor, al menos que no sea peor de lo que nos lo hemos encontrado nosotros. Estas son las tres acciones que debemos agregar a nuestro estilo de vida, ya que con el adecuado proceso de los residuos domiciliarios, ayudamos a disminuir los niveles de contaminación ambiental, preservamos la naturaleza, cuidamos los recursos no renovables, ahorramos energía y mantenemos limpio nuestro entorno. Debemos concienciarnos en reciclar, por suerte, cada vez más la sociedad se implica en ello.



Bolsas de basura en la calle. Mal hábito



Persona reciclando vidrio. Buen hábito



Botellas reutilizadas. Buen hábito



Restos de basura en el mar. Mal hábito